



2018/  
**CINETECA**  
**MADRID**  
UN PROYECTO DE  
**GONZALO DE PEDRO**  
/2020

# **ÍNDICE**

<b>0. PUNTO DE PARTIDA: LA POROSIDAD .....</b>	<b>3</b>
<b>1. REPENSAR EL CINE DE LO REAL, DESDE LO REAL. ....</b>	<b>4</b>
<b>2. CINETECA Y EL CONTEXTO: MATADERO Y MÁS ALLÁ. ....</b>	<b>5</b>
<b>3. CINETECA Y MADRID (UNA SEGUNDA PARTE).....</b>	<b>8</b>
<b>4. LÍNEAS DE TRABAJO.....</b>	<b>9</b>
<b>A. PENSAR: .....</b>	<b>10</b>
<b>B. CREAR. ....</b>	<b>13</b>
<b>C. PROYECTAR.....</b>	<b>16</b>
<b>D. EN COMUNIDAD. ....</b>	<b>18</b>
<b>5. ESQUEMA DE TRABAJO Y RED.....</b>	<b>19</b>
<b>6. CALENDARIO ESTIMATIVO Y DEDICACIÓN PRESUPUESTARIA.....</b>	<b>20</b>

## **0. PUNTO DE PARTIDA: LA POROSIDAD**

Este proyecto se basa en una idea inicial, en una actitud, de la que se desprenden muchas otras, y que terminan cristalizando en una propuesta (más o menos) concreta de actuación: esa idea, que esperamos que impregne todo lo demás, es la de la **POROSIDAD**.

La relación espectador-pantalla ha sido tradicionalmente de una dirección, un esquema de poder en el que el mensaje se emite desde un lado, y se recibe en el otro. Esa relación está condenada a ser re-escrita, repensada, subvertida y puesta en cuestión en un tiempo en el que las imágenes circulan por todos lados, forman ya parte del lenguaje cotidiano de los más jóvenes (y cada vez más de los adultos) y se crean y se accede a ellas de forma más natural, y menos ceremoniosa que antes.

Si Cineteca quiere seguir siendo un espacio vivo, contemporáneo, que mire hacia el futuro, ha de abrirse, respirar, empaparse de lo que le rodea, y manteniendo como centro la pantalla y las imágenes, ser porosa a otras formas de relación, de exhibición, de producción, de creación, de pensamiento y de relación entre las distintas esferas de la creación, el pensamiento, la comunidad, la ciudad, el barrio, y el contexto, además de a nuevas formas de relación entre los espectadores y las imágenes.

Ser poroso significa dejar los dogmatismos de lado, ser capaz de escuchar, estar atento a lo que ocurre en distintos ámbitos, y dejarse atravesar por las ideas. Esa porosidad viene marcada además por la **identidad de Cineteca como un espacio público**, con vocación de riesgo pero también de apertura, y es además esencial en un oficio como el de la programación: un programador no es un teórico, no es un dogmático, no es un profeta, sino un agente que sirve para poner en relación diversos elementos, y crea el ambiente propicio para que todos los ingredientes catalicen en algo nuevo. Una explosión local con ecos más allá.

## **1. REPENSAR EL CINE DE LO REAL, DESDE LO REAL.**

¿Tiene sentido, hoy, hablar de un cine documental como algo profundamente diferenciado del cine de ficción? ¿Tiene sentido incluso hablar de cine de ficción, como algo profundamente separado del cine documental? Puede ser que en determinados ámbitos esas dos categorías todavía funcionen, pero lo cierto es que el cine más vivo hace tiempo que se mueve fuera de los parámetros de las definiciones estrechas, y se ha abierto (si es que no lo estuvo siempre, y no lo supimos ver, o explicar) a unas formas en las que lo real y la puesta en escena, lo ficticio, lo inventado, lo soñado y lo deseado se mezclan en un campo mucho más sugerente y complejo. Un espacio de **frontera**, que como todas las fronteras, es un espacio de intercambio, contagio, diálogo y trasiego en varias direcciones. En el caso de Cineteca, esa frontera (que no un límite, sino un espacio en el que dos o varios entes se rozan) es artística, pero también física, ideológica, política, estética.

Cineteca Matadero cumple ocho años como única sala, quizás del mundo entero, dedicada al cine de lo real, y este nuevo ciclo que se abre en su cuarta dirección artística puede ser el momento de repensar, en consonancia con el documental contemporáneo, el concepto mismo de “cine de lo real”. Si festivales de referencia en el campo documental, como el FIDMarseille, u otros mayoritarios, como Berlín, Venecia o Locarno, integran ya el documental y la ficción (y todo lo que se encuentra a medio camino) en sus programaciones, sin indicar géneros ni etiquetas, quizás sea el momento de adaptar definitivamente la programación de Cineteca a esa “nueva realidad”.

Cineteca, con un pie bien asentado en el cine de lo real, y otro anclado en un centro de creación contemporánea, y público, como es Matadero Madrid, ha de convertirse en la casa de todos: de aquellos creadores que se muevan por las zonas de riesgo, que pongan en riesgo las definiciones y las ideas preconcebidas, y que sean capaces de ver más allá de los cajones cerrados para adoptar una posición de diálogo, curiosidad, y cuestionamiento de sus propias herramientas, y de la manera en la que estas se relacionan con el mundo, con los espectadores, con el contexto; pero también en la casa de quienes entienden el cine como memoria, activismo, construcción ciudadana. Cineteca no puede vivir de espaldas a los movimientos del cine contemporáneo, no puede vivir de espaldas al centro que le acoge, como tampoco puede vivir de espaldas a la ciudad, el barrio, las calles, y la comunidad que le rodean.

## **2. CINETECA Y EL CONTEXTO: MATADERO Y MÁS ALLÁ.**

La situación **fronteriza** de Cineteca obliga a repensar su situación en el contexto. Los espacios no trabajan en el vacío, no son laboratorios aislados, asépticos, impolutos, sino que se relacionan con su contexto más inmediato. En este caso, la ciudad de Madrid, y el espacio de un centro tan particular como Matadero Madrid, principalmente; pero también el contexto nacional, el internacional, así como el contexto ideal o soñado, ese con el que los espacios y proyectos quisieran, desean, o deben relacionarse.

¿Es Cineteca únicamente una sala de cine documental madrileña, o es también un centro internacional; es una sala de estreno al uso, o es más bien un espacio audiovisual abierto y plural, mutante y de experimentación? Las tres direcciones artísticas precedentes (Antonio Delgado, Mikel Olaciregui y Lola Salvador) han lanzado y consolidado un proyecto público y arriesgado, que nació principalmente vinculado a un festival, Documenta Madrid, pero que ha ido ganando en personalidad e independencia. Esta cuarta etapa es la etapa de asumir el trabajo de los directores precedentes y proyectarlo en dos direcciones: lo inmediatamente **local** y lo **internacional**, por un lado, y en un **concepto expandido del cine documental** entendido como el espacio más abierto a la innovación del cine contemporáneo, pero también a la memoria, al feminismo, al activismo, a la construcción de comunidades.

Este proyecto parte de la idea de que es esencial, por un lado fomentar el diálogo con otros espacios de Matadero Madrid, pero también con otras instituciones culturales y públicas de la ciudad y del estado, e incluso internacionales. Es esencial que Cineteca Matadero no sea un ente aislado, ni en el contexto inmediato, ni en el local, estatal o internacional, sino que se convierta en un agente que proponga, promueva, dialogue y colabore con otros proyectos de Matadero, que se integre y termine por tejer una red orgánica de colaboraciones con una identidad común, pero diferenciada. Esta voluntad de colaboración (porosidad, recordemos) no viene marcada solo porque determinados proyectos de envergadura son solo viables si se ponen en marcha en colaboración con otras instituciones, sino porque Cineteca Matadero tiene que ser un ente presente y vivo en la escena tanto local como nacional e internacional. Un agente capaz de promover ideas, pero también de acoger las de otros, y fortalecer y tejer redes de complicidades, que son las que a la larga mantienen vivo un tejido cultural y público.

Así, Cineteca Matadero tiene que re-situarse en el panorama de salas de la ciudad, y por su naturaleza híbrida, parece moverse entre dos polos, a medio camino entre las salas de estreno comercial y aquellas que se mueven fuera de este circuito, y pertenecen más al

ámbito del arte o el cine no-comercial. Esa posición, que hasta ahora ha basculado esencialmente hacia el lado de generar una alternativa documental a las salas de estreno, hay que re-definirla, y nuevamente, el contexto es esencial en esta redefinición.

El contexto local, en el campo del cine menos comercial, viene bien definido en la ciudad por la presencia de instituciones fuertemente consolidadas como Filmoteca Española / Cine Doré, con una apuesta muy clara por las retrospectivas históricas, pero con un pie cada vez más anclado en el presente; por La Casa Encendida, como espacio multidisciplinar que integra el cine en un contexto más amplio, y con dos líneas muy claras de actuación en torno a lo social y el cine contemporáneo; el Museo Reina Sofía, que apuesta por un programa histórico de fondo, sin descuidar el foco en los autores contemporáneos, en muchos casos procedentes del campo del arte; y por el Cine Estudio del Círculo de Bellas Artes, que desde una posición de cine clásico se ha venido abriendo a una programación que conjuga los estrenos con las miradas más contemporáneas.

¿Cómo se sitúa Cineteca Matadero en ese contexto? Por un lado, como un espacio público que trabaje su relación con la ciudad, que estudie la manera en que las imágenes construyen el relato de sus calles, un espacio que recoja las tensiones políticas del presente, el feminismo, el género, la memoria, la crisis de un modelo social y político; y por otro, como una pantalla y un espacio que explote las ventajas de estar inserta en un espacio como Matadero Madrid, y que le sugiere o invita a adoptar una naturaleza de exploración formal, artística y política. Cineteca ha de trabajar por la permeabilidad, por la apertura, por la exploración, por el diálogo, por la experimentación y el riesgo, y asentando su programa en el cine de lo real, abrirse a las imágenes y las prácticas de la pos-modernidad para repensar el mundo, las imágenes que de él producimos, y también cómo nos relacionamos con ellas.

Está además el contexto nacional, en el que las salas comerciales han ido cerrando el campo de lo posible, imponiendo un único relato, una única mirada sobre el cine comercial, que influye también en la definición y la misión de Cineteca: un espacio de riesgo y creación, pero también la casa de aquellas películas que las salas comerciales no acogen. La identidad pública de Cineteca impone y marca: su misión ha de ser ampliar el campo de lo visible, no en ningún caso ser solamente una réplica, enfocada en el documental, de las salas de estreno.

Por último está el contexto más allá de lo inmediato: aquel con el que Cineteca debería soñar en insertarse. Espacios como Tabakalera, en San Sebastián, que explotan y trabajan la transversalidad, la programación en conjunto, programaciones como la del MOMA de Nueva

York, que insertan el audiovisual en el contexto del museo, el ICA de Londres, que trabaja entre el arte contemporáneo, el cine de autor y la experimentación, el Cinema Le concorde, dirigido por Paolo Moretti, actual director de la Quincena de Realizadores de Cannes, o el festival Ambulante, con su decidido trabajo con la comunidad desde las herramientas del audiovisual, podrían ser algunos polos de referencia por su capacidad de conciliar actualidad, riesgo, estrenos, creación, acción y pensamiento. Todos estos proyectos no son solamente referencias teóricas, son algunos, pero no los únicos, con los que Cineteca ha de trabajar para generar una red de colaboraciones, un ecosistema por el que circulen las ideas, los proyectos, los autores, las películas, y las imágenes.

### **3. CINETECA Y MADRID (UNA SEGUNDA PARTE)**

Pero, y este proyecto hará muchas veces hincapié en esto, Cineteca Madrid es un espacio público, una sala municipal, y como tal ha de ser un espacio concebido desde lo público y para lo/el público. Un espacio abierto, poroso, a la comunidad, al barrio, a la ciudad. Esos dos conceptos, **LA COMUNIDAD** y **LO PÚBLICO** son el marco conceptual en el que se maneja este proyecto. Las dos ideas base a partir de las que desarrollar la idea de Cineteca como un espacio de servicio, como un lugar vivo para la memoria, el archivo, el pensamiento, la creación y los ciudadanos/as de Madrid, y los que a la ciudad se acerquen.

Matadero y Cineteca, situados al borde de la frontera que tradicionalmente ha dibujado el río Manzanares -luego M30, ahora Madrid Río- entre el Madrid central -primero corte, arte, nobleza y burguesía, ahora también espacio de consumo, turismo y modernidad-, y la periferia sureña -obrera, inmigrante, trabajadora- ha de trabajar con/sobre/desde la idea misma de **frontera**. Fronteras artísticas, pero también de clase, políticas, de edad, de género, y convertirse en ese agente que conecte lo que hay a ambos lados de la *muga*.

Cineteca como espacio de creación y pensamiento ha de trabajar por ser el centro de la memoria audiovisual, oral, personal de la ciudad. ¿De qué manera construimos comunidad, memoria, grupo, colectivo a través de las imágenes? ¿Qué somos, qué dicen de nosotros las imágenes, qué dirán en el futuro, qué queremos que digan? Cineteca no es una pantalla en el vacío, es una pantalla, tres pantallas, y muchos espacios, insertos en un lugar, Matadero, y en una ciudad, Madrid, y sobre ellos, desde ellos, ha de trabajar hacia el mundo, pero también hacia la ciudad.

#### **4. LÍNEAS DE TRABAJO.**

Cuatro son las grandes líneas que se plantean para esta nueva definición del trabajo de Cineteca Madrid. Se explican abajo más en detalle, pero las cuatro líneas forman un punto de partida único, “Pensar, crear, y proyectar en comunidad” que condensa los objetivos y las líneas de trabajo. **PENSAR - CREAR - PROYECTAR - EN COMUNIDAD**. Cuatro líneas, una frase, para ordenar las intenciones y el futuro diseño de un espacio como Cineteca Matadero.

Todos estos proyectos que se desarrollan más abajo en forma de bosquejo habrían de ponerse en práctica con el equipo resultante de la convocatoria pública de puestos laborales puesta en marcha por Madrid Destino: un coordinador de programación, dos programadores (ficción y documental) y el coordinador de actividades, entre otros puestos. Lo que aquí se apuntan por tanto son las líneas generales a desarrollar y concretar en conjunción con el equipo de trabajo.

## **A. PENSAR:**

Hay una realidad que cualquier programador (audiovisual) tiene hoy en día muy presente a la hora de enfrentarse al diseño de un espacio, de un programa, de una curaduría: las imágenes están por todos lados, y la simple proyección ya no es suficiente para generar tejido cultural, comunidad, y público. ¿Se han muerto las salas? No, pero han de convertirse, aprovechando que el blanco de sus pantallas está todavía por escribir, en centros que generen mucho más en torno a sus pantallas: espacios de **pensamiento**, de **creación**, de **debate**, de **comunidad crítica**. Es por eso que, más allá de la simple proyección de películas, Cineteca Madrid ha de ser un espacio propositivo, y de pensamiento crítico.

- Se propone así la creación de un **Seminario internacional** en torno a la imagen, lo real, y lo contemporáneo, siguiendo el ejemplo de seminarios internacionales como el Flaherty, el Doc's Kingdom, o ejemplos más cercanos en sus dimensiones, como el Seminario Punto de Vista, el Seminario Internacional de Tabakalera, o el Full Time Images del Festival Márgenes, que además de ejemplos podrían ser incluso posibles aliados. Un espacio acotado en el tiempo que acoge a invitados internacionales y que permita el diálogo, el tránsito, la circulación de ideas y de debates, haciéndolo además de manera multidisciplinar y transversal. La crítica y la historiografía del cine no son, o no han de ser ya, las únicas herramientas de análisis de las imágenes, sino que el pensamiento sobre las imágenes (que es en el fondo un pensamiento sobre el mundo) ha de entrar en contacto, sí con la ciencia, la filosofía, la literatura, el arte o la política, pero también con todos aquellos colectivos o grupos que, desde espacios ciudadanos, de barrio, educativos, habitan este mundo de imágenes.
- Sin embargo, esta función de Cineteca como un espacio de pensamiento ha de extenderse más allá de un evento anual, e impregnar toda la programación, abarcando todo el año, y con el objetivo imprescindible de llegar a un público más amplio que el de aquellos espectadores ya interesados en la imagen, enfocándose de manera muy clara en tres colectivos: los **niños**, los **jóvenes**, y los **más mayores**. Es aquí donde se propone una **reestructuración completa del "Club cineteca"**, esa iniciativa que no ha terminado de cuajar como herramienta de creación de comunidad en torno a Cineteca. O bien con el mismo nombre, o con otro, la propuesta sería desdoblar el club en varios apartados, con los que trabajar a lo largo del año de forma continuada en el pensamiento, la formación y el disfrute de los espectadores por un lado, y la conciencia ciudadana y de Madrid, por otro.

Se plantea así por un lado, un **programa continuado**, con programas y actividades enfocado a los niños y los jóvenes. Un programa que genere comunidad joven en torno a la programación, pero que sobre todo forme espectadores y ciudadanos críticos y educados en el lenguaje audiovisual, de forma tanto teórica como práctica, a través de talleres, charlas, proyecciones y discusiones. Una pedagogía audiovisual que además ha de explorar las nuevas formas educativas, a través de programas abiertos al diálogo, la experimentación, a las nuevas pedagogías que no conciben la educación como una mera transmisión de conocimientos, sino como la formación de espíritus ciudadanos libres, críticos y capaces de pensar y crear en libertad y comunidad. Las experiencias previas en Matadero de campamentos y talleres infantiles como DIWO, que trabajan las pedagogías alternativas, y la autonomía de los estudiantes, podrían alternarse y mezclarse con talleres prácticos, de experimentación visual, de creación, de rodaje o incluso, por que no, de programación, en línea con el ya iniciado proyecto CineZeta.

- Pero es importante además que Cineteca desarrolle una oferta estable de programas educativos y formativos para los adultos, e incluso para los más adultos: Arganzuela, según el Padrón municipal de 2012<sup>1</sup>, es el quinto distrito madrileño con una proporción más alta de envejecimiento (relación entre cantidad de personas adultas mayores y cantidad de niños y jóvenes) , un 18,4%, y esos ciudadanos son la memoria de nuestra ciudad, además de espectadores y ciudadanos activos. Se plantean así dos líneas de trabajo: un **curso regular para adultos mayores**, formado por sesiones mensuales, con un tema central cada año, que forme un programa de diez-doce sesiones con expertos en la materia, y ofrezca la posibilidad de un acercamiento en profundidad al presente y la historia del documental y el cine contemporáneo; y por otro lado, un **programa de memoria madrileña** que, a través de la educación intergeneracional y el diálogo entre las imágenes, los ciudadanos, los mayores y los jóvenes, ayude a construir un archivo visual, sonoro, oral, gráfico, de nuestra ciudad. Se trata de pensar sobre la memoria y el futuro de nuestras propias imágenes, insertar a los jóvenes en un contexto, y hacer que los mayores compartan su memoria. Un proyecto que podría sostenerse y trabarse en varias direcciones, en conjunción con proyectos como *Los madriles* (<http://losmadriles.org>) que llevan trabajando la cartografía humana y vecinal de la ciudad, y tomar formas variadas: proyecciones de películas sobre/en la ciudad comentadas por los vecinos, rutas madrileñas guiadas por los vecinos, e incluso documentales nacidos de la propia experiencia de exploración y reconstrucción de la memoria.

---

<sup>1</sup> <http://www.madrid.mobi/UnidadesDescentralizadas/UDCEstadistica/Nuevaweb/Publicaciones/anuesta/nuevos/Anuario%20Estad%C3%ADstico%20Municipal/Anuario%20Estad%C3%ADstico%202012/C02.pdf>.  
Última consulta el 4 de julio de 2018

Pero además, hay que explorar y explotar mucho más las sinergias y porosidades con el resto de espacios que conforman el ecosistema de Matadero Madrid, desde Intermediae, que podría ser un interlocutor esencial en los proyectos con el barrio, a la programación de Abierto X Obras, cuyos artistas invitados, por ejemplo, bien podrían extender sus colaboraciones con seminarios, charlas, master class o incluso programas audiovisuales que acompañen y extiendan sus propuestas, y que permitan entender y abordar su trabajo de forma más amplia y abierta; o las propuestas de “artes vivas” de las Naves de Matadero, cuya naturaleza híbrida podría entrar en relación con algunos aspectos del programa de Cineteca.

## **B. CREAR.**

Si hay otra evidencia en el mundo de audiovisual hoy en día es la casi absoluta desaparición de soportes para la creación independiente y no industrial. Un centro como Cineteca Madrid, inserto en un espacio de creación como Matadero Madrid, no puede permanecer de espaldas a esto, y tiene que fortalecer y aumentar su apoyo a la generación de ideas e imágenes, para convertirse en un verdadero vivero de proyectos y artistas.

No hay solamente que mantener y potenciar la colaboración con las residencias estables de Matadero Madrid, sino que hay que desarrollar nuevas vías con las que sostener el trabajo de artistas locales, o internacionales, que puedan beneficiarse de los recursos, y el trabajo de un espacio como Cineteca en Matadero.

- Inserta como está en un centro de creación artística, Cineteca puede convertirse, como ya lo hacen centros como el HOME en Manchester, o el KHIASMA parisino, en espacios de producción, a través de la generación y producción de contenidos propios. Se propone así crear una **línea de apoyo a la creación y experimentación audiovisual** que constaría a su vez de dos proyectos diferenciados:

Primeramente, un **laboratorio de creación entre estudiantes y artistas**. En colaboración con las universidades públicas madrileñas, se trataría de generar un espacio de trabajo en el que cineastas y/o artistas consagrados colaboraran a lo largo de unos meses en el desarrollo de proyectos de estudiantes madrileños elegidos por convocatoria. Cuatro estudiantes y cuatro tutores que a lo largo de unos meses trabajarían en sesiones mensuales en los proyectos presentados por los estudiantes, bajo el paraguas de Cineteca y Matadero. Se trata con este proyecto de enlazar futuros talentos locales con profesionales, cineastas y artistas en activo, que funcionarían como tutores, creando a la vez una red de complicidades y trabajo.

En segundo lugar, se propone abrir una **línea de apoyo a la producción**, mediante convocatoria, de tres o cuatro proyectos al año, entre los cuales habría de contarse siempre un artista local, y al menos uno internacional. Un proyecto que idealmente contaría con una dotación económica por determinar, para poner en marcha su realización y producción, y que nacería bajo el paraguas de Cineteca y Matadero, pudiendo buscar aliados locales o internacionales como HOME, KHIASMA, el ICA, etc. La idea no sería crear una simple línea de subvenciones, sino de poner al servicio de los creadores los espacios, los recursos, y los espacios de Cineteca y Matadero para generar un verdadero

proceso de creación y pensamiento abierto, en el que los cineastas deberían exponer y abrir de forma regular su proceso de creación. Se trataría de ofrecer el proceso de creación y pensamiento de las películas a una discusión abierta con los espectadores a través de sesiones trimestrales, en los que los creadores beneficiarios de las ayudas compartirían su proceso creativo en forma de debate y proyección, en línea con lo que José Sanchis Sinisterra experimenta en el Nuevo Teatro Fronterizo. El objetivo es doble: hacer transparentes procesos cerrados, y reescribir la idea del proceso de creación como un proceso puramente autoral, de un artista en su torre de marfil, y abrirlo a un espacio colaborativo, experimental, en el que los artistas y creadores puedan compartir sus dudas con el público y otros artistas, en sesiones de corte más experimental, participativo y reflexivo.

- Este **laboratorio** podría tener una tercera parte, abierta a los vecinos de los barrios circundantes, a los espectadores, para generar un espacio de creación multidisciplinar, cuyo objetivo final podría ser variable, mutante, y no necesariamente cerrado: un ciclo de proyecciones programado en colectivo, una serie de trabajos audiovisuales, o textos de pensamiento y reflexión, o quizás todos ellos. El objetivo es, aprovechando la democratización de las herramientas audiovisuales, generar espacios de creación y pensamiento local, en diálogo con artistas y creadores con la ciudad como telón de fondo, protagonista, o excusa.
- Desarrollar toda una línea de **talleres** que tengan el cine como punto de partida, pero no necesariamente de llegada: hay que trabajar la ciudad, el retrato, la etnografía sonora, el paisaje urbano, la memoria, la historia, a través de talleres que puedan ir desde el empleo de herramientas digitales para la denuncia cívica al retrato documental (o no) como una forma de conocimiento y diálogo, pasando por propuestas que acerquen sin prejuicios a los más pequeños al cine como un gesto creativo y de potencia e intervención social. Trabajando con artistas locales, o artistas invitados extranjeros, Cineteca ha de desarrollar una programación estable de talleres y acciones formativas y creativas.
- Trabajar proyectos **site specific**. De la misma manera que Abierto X Obras es un espacio pensado para la producción de trabajos específicos, pensados y producidos única y exclusivamente para ese espacio, Cineteca Matadero puede trabajar de una manera similar con cineastas y artistas, colaborando, coproduciendo, involucrándose. ¿Qué puede hacerse con una pantalla, un proyector, una cámara, y gente? Cineteca cuenta con un espacio, el Plató, ahora reconvertido en sala de proyecciones, que por sus características físicas se antoja el lugar idóneo para experimentar con todo aquello que sea capaz de

desbordar la pantalla: performances, cruces entre artes vivas y cine, poesía, improvisación, experimental...Condenar ese espacio a la pura proyección es desaprovechar la potencialidad del espacio inmediato y su contexto.

- Además, como pequeño colofón, las **imágenes promocionales (el trailer)** con las que Cineteca se anuncia cada mes, podrían encargarse de forma rotatoria a artistas y cineastas que, trascendieran el puro trailer comunicativo, para generar pequeñas piezas mensuales, una colección de píldoras visuales, que formarían parte de un retrato vivo de la Cineteca en acción.

### **C. PROYECTAR.**

En línea con los dos puntos anteriores, queda claro que la programación de cine ha de ser únicamente una parte de la propuesta global de un espacio como Cineteca. Una actividad, la de programar, que ha de abrirse además a espacios y formatos más allá de la pura experiencia pasiva del espectador. La propia configuración del espacio, con tres salas muy diferentes (la Sala Azcona, la Sala Buñuel, y el Plató) parece estar proponiendo una forma de programación mucho más abierta, que incluya formas audiovisuales o experienciales más allá de la proyección clásica. Especialmente en el caso del casi recién inaugurado Plató, parece un espacio idóneo para albergar propuestas de diálogo entre artes, entre espectadores, entre creadores, propuestas de cine expandido, experimental, o cruces con otras disciplinas artísticas (las “artes vivas” de las que habla Mateo Feijóo) que puedan nacer en el cine, o terminar en él, pero recorriendo otros caminos artísticos, ciudadanos, de pensamiento o de vida. Como decíamos más arriba, Cineteca ha de convertirse en el espacio de las imágenes contemporáneas, imágenes que circulan en diálogo con otras muchas artes y disciplinas de la ciencia, las humanidades, o la política.

Una vez establecida esta porosidad imprescindible para pensar el programa, desde el propio cuestionamiento de la idea del documental, hasta el diálogo con otros campos de lo real y de la ciudad, he aquí algunas ideas y líneas para avanzar en el rediseño del programa:

- **Cine y sociedad: memoria, feminismo, ciudad.** Si hay algo que construye el cine, y especialmente el cine documental (si así queremos llamarlo) es memoria colectiva, imaginarios comunes, relatos sobre el paisaje humano, social y político. Cineteca no ha de descuidar la parte más social, más política, de un cine en vínculo con las comunidades, con el presente, el futuro, y nuestra memoria. La misión ha de ser implicar a los colectivos, hacerles partícipes, valiéndose de la vecindad con espacios como EVA (Espacio Vecinal de Arganzuela), a apenas unos metros de Cineteca, o del diálogo con colectivos sociales que trabajen algunas de las líneas mencionadas: la memoria colectiva, el feminismo, la ciudad, la construcción de una nueva democracia.
- **Cine de la posmodernidad.** Madrid ya tiene espacios para el trabajo con el cine clásico, y la misión de Cineteca no ha de ser la de emular a una Filmoteca, sino centrarse de forma decidida en el cine de la pos-modernidad, aquel que por su naturaleza transita muchas veces fuera de los caminos de la propia historia del cine.
- **Hay que reducir y racionalizar la programación.** Frente a la tentación del gigantismo (Cineteca tiene en torno a 200 proyecciones mensuales, con los gastos y el trabajo que genera, en

todos los eslabones de la cadena de programación), hay que buscar un orden más efectivo de la parrilla, ayudando a situarse al espectador y optando por una programación más concisa y precisa, ordenando y clarificando la parrilla, y buscando una estructura y un orden fácilmente entendible.

- **Ciclos mensuales/bimensuales.** La ordenación horizontal de la parrilla ha de pasar por ciclos temáticos que puedan extenderse a lo largo de uno o dos meses, y que creen un eje transversal a lo largo del mes. La función de estos ciclos transversales no es solamente la de organizar la parrilla y ofrecer asideros al espectador, sino la de poder tender líneas programáticas que trabajen en distintas direcciones: históricas, contemporáneas, y experimentales, en las que el cine entre en relación con otras disciplinas.
- **Focos de autora/es.** Se puede potenciar la presencia de artistas/autores que presenten su trabajo en Cineteca, y acompañen las proyecciones con seminarios, charlas, o talleres, y que además supongan pequeños hitos de atención a lo largo del mes. Esto ayudaría además a potenciar la presencia de autoras, y a dotar de vida a las salas de Cineteca, haciéndolo además con una perspectiva de género, que ha de implantarse, no como una bandera, sino con la naturalidad y la responsabilidad de un centro público.
- **Crear puntos y citas fijas.** La parrilla actual de Cineteca ofrece escasos puntos de agarre al espectador, que necesita establecer ciertas rutinas para relacionarse con los programas y los espacios. Hay que incluir hitos mensuales y semanales, secciones fijas, como las ya establecidas, que se conviertan en marcas y asideros para los espectadores, y que además diversifiquen la programación. Los ya existentes habría que valorarlos en función también de su aceptación y del nuevo diseño y concepto de la programación y se podrían añadir otros al estilo de los “Modern Mondays” del MOMA, especializados en cine experimental, o cruces con el mundo del arte, para los cuales sería importante dotar a Cineteca, al menos, de un proyector de 16mm (cuya compra podría financiarse a través de las inversiones financieramente sostenibles).
- **Eventos anuales.** Al ya propuesto Seminario sobre la imagen propuesto más arriba se podrían añadir al menos un proyecto más, un evento que sea capaz de generar atención, y que además cubriría un espacio no demasiado trabajado en la ciudad: una muestra de dos-tres días de duración dedicado a las formas más experimentales del cine, una suerte de off-documental abierto al cine expandido, las artes vivas, el teatro audiovisual, la performance. Dos eventos de carácter muy distinto, uno reflexivo, otro muy expansivo, que entrarían en diálogo con el gran evento cinematográfico que nace también bajo el paraguas de Cineteca, Documenta Madrid, para complementarlo.

## **D. EN COMUNIDAD.**

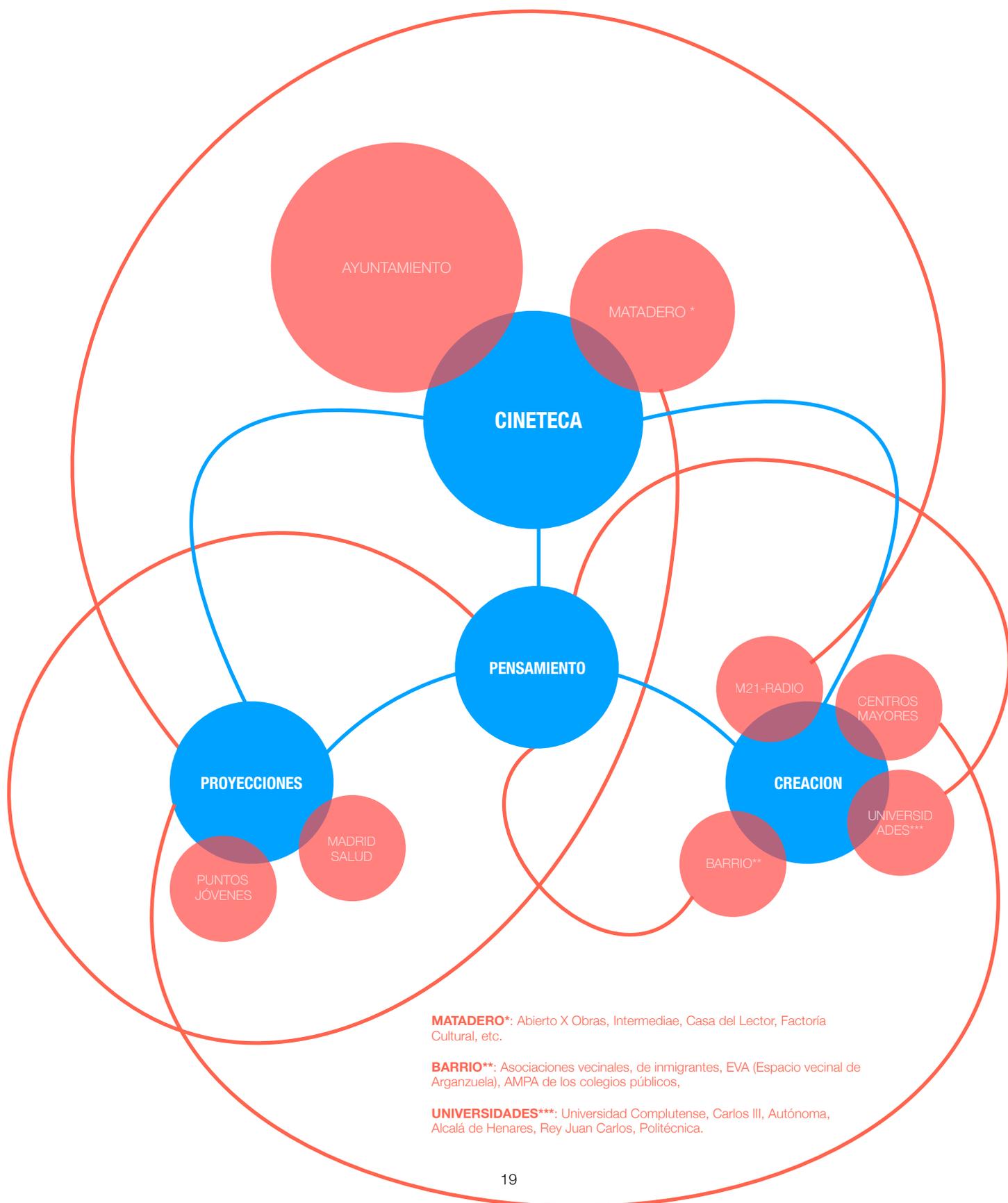
Una idea viene repitiendo a lo largo de este proyecto: la apertura, la porosidad; una idea que lleva implícita el diálogo, la colaboración, el contagio, y la apertura. Hay, por tanto, que abrir las puertas de Cineteca. Hay que abrirse a Matadero, abrirse a la ciudad. Las pantallas de Cineteca son, han de ser las pantallas de la ciudad, y es imprescindible aprovechar las redes del propio Ayuntamiento, no como redes de difusión, sino como agentes participativos: desde proyectos de género y nuevas sexualidades en línea y en colaboración con Madrid Salud, a proyectos co-organizados con los Puntos de atención joven, o alianzas claras con M21, la Emisora escuela del Ayuntamiento de Madrid, que tiene como eje central la formación a través de la experiencia radiofónica. Hay que trabajar de forma activa la vinculación con entidades municipales.

Cineteca puede ser también las pantallas de los otros entes que forman Matadero. Ciclos, sesiones, programadas desde Intermediae, desde la Casa del Lector, sesiones en diálogo con Abierto X Obras, con las residencias, que pueden pasar a formar parte integrante de la parrilla de Cineteca.

Proyecto como el de Jonás Trueba, QUIEN LO IMPIDE, marcan de forma muy clara cómo Cineteca está ya en el camino de trabajo con una comunidad, un camino que hay que seguir de forma valiente. Cineteca además ha de abrirse, ya se ha dicho, a los más mayores, a los estudiantes, a los niños, a los vecinos, pero también a instituciones públicas como las universidades madrileñas, a agrupaciones como Unión de cineastas, que entienden el audiovisual desde un ámbito mucho más extenso que el del cineasta-autor.

## 5. ESQUEMA DE TRABAJO Y RED.

A continuación se propone un esquema (simplificado) de las líneas principales de trabajo, y la manera en la que estas se pueden entrelazar entre sí, y con diversos organismos de la ciudad. En azul, las líneas de Cineteca, en rojo, algunos de los posibles agentes colaboradores.



## **6. CALENDARIO ESTIMATIVO Y DEDICACIÓN PRESUPUESTARIA.**

Haciendo como hace este proyecto un especial hincapié en las actividades formativas, de pensamiento y de creación, vinculadas de formas diversas a la programación regular, se plantea un calendario escalonado de implantación de los diversos proyectos, contando con todos ellos con un periodo de diseño, estimación presupuestaria y búsqueda de colaboraciones y agentes cómplices. Sobre las implicaciones presupuestarias de cada uno de los proyectos, y dado que resulta muy complicado hacer una estimación real de los gastos y el alcance de los proyectos sin tener acceso al presupuesto y los gastos detallados de la actividad anual de Cineteca Madrid, se ofrece junto a cada proyecto la estimación porcentual estimada del impacto y la importancia que tendría cada línea de trabajo en el total del presupuesto. En cualquier caso parece claro que hay que trabajar por añadir al presupuesto con el que cuenta Cineteca Madrid ingresos procedentes de posibles patrocinios para proyectos o secciones concretas, así como profundizar en las colaboraciones de agentes como las Ayudas a visitantes de Acción Cultural Española, que permitirían sufragar gastos y enriquecer la programación al mismo tiempo. Además, la colaboración con otras instituciones y centros nacionales podría ayudar a generar contenidos compartiendo gastos y poniendo en circulación el sello de Cineteca Madrid como un agente activo.

### LABORATORIOS DE CREACIÓN. *Del 5% al 7% del presupuesto total.*

- Parejas cineasta-estudiantes: marzo - abril de 2019
- Líneas de apoyo a la producción: primera convocatoria en noviembre de 2019

### ACTIVIDADES FORMATIVAS Y DE PENSAMIENTO. *Del 10% al 15% del presupuesto total.*

- Parejas cineasta-estudiantes: marzo - abril de 2019
- Líneas de apoyo a la producción: primera convocatoria en noviembre de 2019
- Talleres: diseño y oferta trimestral, con la primera oferta para el primer trimestre de 2019, siendo publicados a finales de 2018.
- Curso de formación para mayores: oferta el primer trimestre de 2019.
- Seminario de pensamiento: marzo - abril de 2019

### PROGRAMACIÓN AUDIOVISUAL. *Del 40% al 55% del presupuesto total.*

- Muestra experimental: otoño - invierno de 2019
- Nuevas secciones en la programación: implantación progresiva a partir del primer trimestre de 2019